

rector del mismo establecimiento en 1837, cargo que obtuvo nuevamente en 1841, y en 1842 se le confió la cátedra de dibujo lineal allí establecida. En el arreglo de la Instrucción pública de 1845, fué nombrado Catedrático propietario de cálculo sublime en la facultad de filosofía y pasó á la categoría de término en 1847, habiendo obtenido su jubilación en 1857, dos años después de recibir el grado de doctor en ciencias físico-matemáticas, cuyos ejercicios no se desdenó de hacer á los 69 años de edad un hombre que figuraba en primera línea y que pertenecía á la Real Academia de Ciencias desde su creación en 1847, de la cual era Tesorero.

Innumerables fueron las comisiones que por su carácter, ocupación y carrera se le confiaron. Cuando se estableció el consulado fué nombrado juez en las oposiciones que se hicieron para la provisión de sus cátedras; el mismo cargo tuvo en 1853 y 1855 por el Conservatorio de Artes; en 1856 por el Colegio científico, tanto para el ingreso de los alumnos como para los ejercicios de los profesores; en 1845 por la Junta de Comercio; en 1846 por la Escuela normal central; en 1848 para los exámenes de Directores de caminos vecinales; y en 1849 para la entrada en la Escuela preparatoria; aparte de otros ejercicios particulares á determinadas cátedras de que fué juez en diversas épocas y que no mencionamos por no cansar á los lectores con un relato que nada habia de añadir á la sólida reputación de Travesedo. En 1856 fué nombrado profesor de los hijos del Sermo. Sr. Infante D. Francisco de Paula, en 1841 miembro de la comisión de examen de libros de texto, en 1845 de la comisión de examen de programas de geografía é historia, y en el mismo año vocal de la Junta de centralización de fondos de Instrucción pública, á cuya extinción en 1847 recibió un honorífico testimonio de su buen desempeño y celoso proceder.

También fué distinguido con honrosos cargos fuera de su ordinaria profesión de enseñanza. Fué Regidor del Ayuntamiento de Madrid en 1856 y segunda vez ocupó el mismo

puesto y el de Teniente Alcalde en 1856. Desde 1839 hasta 1844 fué individuo de la Junta directiva de la Caja de ahorros, y era Caballero del cuerpo colegiado de la nobleza de Madrid cuando falleció el 17 de enero del presente año. Corta es y débil la memoria que hemos pagado á quien dirigió los primeros pasos de nuestra educación científica, pero interin no lo hace con mejor desempeño otra pluma mas autorizada, sirvan las líneas que la nuestra ha trazado para dar un primer testimonio del respeto que merece á las generaciones que le suceden el hombre que envejece entre el cultivo de las ciencias y la práctica de la virtud.

EDUARDO SAAVEDRA.

D. Ricardo Bertoloty, ayudante 3.º de Obras públicas, murió en Jadraque el 25 de enero último. Nacido en Cádiz en enero de 1850, y privado por la muerte en muy temprana edad de su madre cariñosa, empezó á padecer siendo niño todavía una dolencia grave: su vida fué desde entonces una lucha tenaz contra aquellos males que contrariaban su desarrollo físico y minaban su salud, lucha en que parecia sostenerle únicamente su espíritu nunca postrado, admiración de sus amigos, que dejándole en su lecho casi muerto, le veían al día siguiente en las clases con su cara pálida, con sus grandes ojos expresivos rodeados de un círculo amoratado, ahogando bajo una triste sonrisa el grito de sus dolores. En este estado que parecia deber producirle una completa postración moral, incapacitándole para los trabajos del espíritu, estudió física, química y matemáticas, ocupando los primeros puestos, distinguido por sus profesores y querido por sus condiscipulos, que apreciaban su resignación y el contraste de un pensamiento robusto encerrado en un cuerpo tan débil.

El año 1849 fué admitido con el número primero y nota de sobresaliente en la Escuela preparatoria, donde era muy estimado por su talento y aplicación; pero la falta de salud le obligó á retirarse en 1851, siendo el segundo de su clase, así como por no permitirle su organización soportar

las fatigas de la vida militar, se retiró en 1855 de la Escuela de Estado Mayor, marchando en seguida á Cuenca, donde se dedicó á trabajos de campo y gabinete en el servicio de Caminos, logrando dominar allí los males que tanto ha le atormentaban, auxiliado por el cambio de vida y por acertadas prescripciones facultativas.

Nombrado Aparejador de Obras públicas en marzo de 1854, y destinado á la provincia de Guadalajara, se dedicó al servicio con tal actividad y empeño, que despreció continuamente su mal segura salud hasta el extremo de presentarse una noche de tormenta con un acceso de su mal en una obra amenazada, y permanecer en ella con el agua hasta la rodilla hasta que pasó el peligro.

En diciembre de 1857 fué con licencia del Gobierno al ferro-carril del Norte, encargándose del trozo comprendido entre Guadarrama y el Escorial hasta junio de 1858 en que dimitió, pasando á la construccion del ferro-carril de Madrid á Zaragoza con residencia en Jadraque, donde las fatigas inherentes á su destino agravaron de dia en dia los males de Bertoloty, que haciéndose un deber de terminar las obras puestas á su cargo, aplazó hasta su conclusion el adoptar una vida menos agitada, como se lo rogaban sus amigos y familia. Sus padecimientos, su interés por el servicio y su fuerza de voluntad asombran, pues apenas dariamos de ellos una idea ligera diciendo que tras repetidas noches pasadas entre gritos de dolor se hacia colocár á caballo por un criado que le iba sosteniendo hasta las obras, en las cuales (pasados los instantes mas violentos de los ataques que en ellas le daban) se ocupaba en sus quehaceres con tal dulzura de carácter, que ningún extraño hubiera conocido sus rudos sufrimientos.

Dedicado últimamente á la conservacion de la seccion segunda, que comprendia sus obras ya terminadas, recurrió á la homeopatía, confiándose á uno de los profesores mas célebres, y cuando acababa de experimentar notable alivio concibiendo lisonjeras esperanzas, un catarro pulmonar añadido á sus dolencias le hizo espirar en los brazos de su esposa desolada, que ha sido su consuelo en tan prolongado martirio.

En su modesta esfera hizo Bertoloty útiles trabajos al servicio del Gobierno en los proyectos de las carreteras de Guadalajara á Cuenca, de Almadrones á Sigüenza, de Jadraque á Hiedelaencina, y del último á Casarejos, así como en las obras de conservacion y reparacion en la carretera de Ma-

drid á la Junquera, tercera seccion, y en las de la carretera á Francia por Soria, hoy denominada de Taracena á Urdax, mereciendo la nota de buena conducta, mucha aptitud y mucho celo, que consta en su hoja de servicios. En el ferro-carril de Madrid á Zaragoza tuvo á su cargo inmediato, como ayudante, la construccion de cuatro puentes de hierro sobre apoyos de fábrica, el uno de 30 metros de luz sobre el tercer paso del Henares; otro de 16^m sobre el Aliendre; el 3.º de 20^m sobre el Bornova, y el 4.º sobre este mismo rio con dos tramos de 18^m y difíciles fundaciones: tuvo ademas á su cargo la estacion de Jadraque con todos sus accesorios y establecimiento del material fijo, los pontones del Saz, Carrascosa, Arroyo Grande y Jadraque, seis casetas para guardas y otras varias obras, mostrándose en todas partes inteligente, activo, honrado y bueno; obteniendo distinciones merecidas de sus Jefes, el afecto de sus compañeros y el respeto cariñoso de sus subordinados y operarios, que han llorado su pérdida.

Bertoloty de talento claro y precoz, de espíritu religioso y recto, de imaginacion viva y original; bondadoso en medio de sus increíbles sufrimientos, leal sin tacha en sus amistades, esposo y padre tiernísimo, ha muerto diciendo «jamás hice á nadie mal con voluntad.» Sus amigos, que le amaban con cariño ilimitado, consagran este recuerdo doloroso á su memoria querida que el tiempo no borrará.

A. A. V.

BIBLIOGRAFIA.

DIZIONARIO topográfico della Sicilia, di Vito AMIGO; tradotto dal latino ed annotato da Gioachino DIMARZO, chierico distinto della Real Cappella Palatina. Palermo 1835, 2 gr. vol in-8. pag. 656; 704, con tabelle. 32 fr.

CALVI (Gerol. Luigi). Notizie sulla vita e sulle opere dei principali architetti, scultori e pittori che fiorirono in Milano durante il governo dei Visconti e degli Sforza. Milano 1839, in-8, di pag. 161. 3 fr.

BULLETTINO archeológico sardo, ossia raccolta di monumenti antichi in ogni genere di tutta l'isola di Sardegna, pubblicato e diretto dal canonico Cav. Giovanni SPANO. Cagliari 1860, in-8 fig., anno 6.º 8 fr.

(L'annata è divisa in 12 fascicoli da 32 pag. con fig. Le annate 1-5, 40 fr.

ROVERE (C.). Descrizione del R. Palazzo di Torino. Torino. 1858, in-8, di 228 pag., con una pianta topografica di Torino. 6 fr.